



**TIEMPO ORDINARIO**  
**DOMINGO 15°.**  
Julio 16 de 2017  
**INDICACIONES LITÚRGICO -  
PASTORALES**



**Salió el sembrador a sembrar**  
15° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

**MOTIVACIÓN**

**Les habló en Parábolas<sup>1</sup>**

Durante tres domingos, a partir de hoy, escucharemos una serie de parábolas de Jesús sobre la vida cristiana, que Mateo ha reunido en el capítulo 13, en el tercero de los "discursos" o "sermones" que ofrece en su evangelio (*ya hemos escuchado el sermón de la montaña y el discurso de la misión*).

Estas parábolas, tomadas casi siempre del ambiente doméstico o de la vida del campo, que era el que más conocían sus oyentes, pero que fácilmente podemos entender también los que vivimos en la ciudad, son relatos pedagógicamente contruidos que le sirven a

Jesús para transmitir los mensajes del Reino, con comparaciones llenas de expresividad.

Pero, como dice él mismo, ante estas parábolas, algunos "oyen y no entienden", o "miran y no ven". Mientras que a otros "se les ha dado conocer los misterios del Reino", precisamente a la "gente sencilla" de la que nos hablaba en el evangelio del domingo pasado.

Hoy, y preparada por la breve comparación que hace Isaías de la Palabra de Dios con la lluvia que empapa la tierra y la hace fértil, escuchamos la conocida parábola del sembrador y de la eficacia mayor o menor de la semilla, que Jesús compara con la Palabra de Dios. Vale la pena proclamar serenamente la versión larga de este evangelio, porque contiene también la "homilía" del mismo Jesús.

**COMENTARIO BÍBLICO**

**Isaías 55, 10-11.**

*La lluvia hace germinar la tierra*

El profeta -seguramente el "segundo Isaías"- invita a la esperanza. Con la comparación de la lluvia, que fecunda la tierra y le hace producir fruto, nos asegura que la Palabra de Dios es siempre eficaz y fecunda. Así nos prepara para escuchar el evangelio, con la parábola del sembrador y la eficacia de la semilla que es la Palabra de Dios.

También el salmo sigue con la comparación poética de la vida del campo: la tierra, la acequia de agua, el riego, la llovizna suave que empapa los terrones, los brotes y, por fin, la cosecha que llena de gozo al campesino: *"las colinas se orlan de alegría... los valles se visten de mieses que aclaman y cantan"*.

<sup>1</sup> Cfr. ALDAZABAL, José. "Enseñame tus caminos" Domingos del Ciclo A. Dossiers CPL, Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona. 2007. Edición digital.



### **Romanos 8, 18-23.**

*La creación, expectante, está aguardando la plena manifestación de los hijos de Dios*

Sigue hablando Pablo de las consecuencias del Bautismo, por el que hemos entrado en la vida de Cristo Jesús y somos movidos por el Espíritu.

Ya tenemos "*las primicias del Espíritu*" en nosotros. Pero ahora queda todo un proceso de crecimiento, que Pablo describe con fuerza y esperanza incluso cósmica: "*la creación, expectante, aguarda la plena manifestación de los hijos de Dios*". El apóstol se sirve de una comparación muy expresiva, la del parto: "*la creación entera está gimiendo con dolores de parto*". Aunque ahora tengamos que sufrir, la perspectiva futura es optimista, porque esperamos la liberación de toda esclavitud y la libertad de los hijos de Dios. Como los dolores del parto -los "*gemidos*"- de una mujer anuncian la alegría del nacimiento de una nueva vida.

### **Mateo 13, 1-23.**

*Salió el sembrador a sembrar*

La parábola del sembrador, la primera de la serie, en sí es muy breve, describiendo el proceso desde la siembra hasta la cosecha, con el dispar éxito de la semilla que el sembrador siembra en el campo en cuanto a los frutos finales, por culpa de los pájaros, o del sol, o de los espinos.

Pero Jesús, después, nos ofrece él mismo lo que se podría llamar la "*homilía*" de la parábola, aplicándola a la escucha de la Palabra de Dios por parte de los creyentes, y las diversas circunstancias y actitudes nuestras que hacen que esa Palabra, que de por sí es eficaz y siempre salvadora, produzca más o menos fruto.

## **COMENTARIO PASTORAL**

### **La Palabra es eficaz**

Se puede entender la parábola de Jesús desde dos perspectivas. Una, más optimista, que parece ser su sentido original: a pesar de todos los obstáculos que los humanos le ponemos, la Palabra de Dios está llena de vigor y siempre produce fruto y, a la larga, es fecunda. O se puede ver desde el otro lado, más pesimista: por muy eficaz y llena de fuerza interior que sea la Palabra de Dios, el Maligno nos la roba o nosotros mismos le ponemos tantos obstáculos, que le podemos restar eficacia.

La comparación de Isaías es muy clara y apunta a la primera línea: la lluvia y la nieve empapan la tierra y la hacen fecunda. Así la Palabra de Dios cumple siempre su misión: "*no vuelve a Dios vacía*".

Nuestras palabras humanas muchas veces sí son estériles y vacías. Lo que se dice en Hamlet: "*palabras, palabras, palabras*". Pero la de Dios siempre es cercana y despierta y eficaz. Como la del Génesis: "*dijo, y se hizo*". Es siempre Palabra creadora, vivificadora. Es como la semilla que contiene en sí misma una potencia admirable que dará lugar a un proceso de germinación y al fruto.

Es lo que nos ha hecho repetir el salmo responsorial: "*la semilla cayó en tierra buena y dio fruto*". Ojalá que el ciento por uno.

### **No da fruto automáticamente**

Pero por muy poderosa que sea esa Palabra, no actúa automáticamente.

Es hermosa y comprensible para todos la comparación de la semilla que cae en los surcos preparados en el campo y que está destinada a dar una cosecha lo más abundante posible. Así es la Palabra de Dios que nos es proclamada y que escuchamos y acogemos los



creyentes, por ejemplo en la celebración de la Eucaristía.

Pero la semilla no siempre produce igual fruto: si cae en el camino o entre espinos o entre piedras, producirá mucho menos que si en tierra buena. Y aun la que cae en el terreno previsto, depende de si encuentra una parcela más o menos abonada o más o menos profunda, para que el fruto sea de treinta o sesenta o ciento por uno.

Así es la Palabra que escuchamos. Dios la siembra en nosotros con la misma ilusión con que un campesino siembra su semilla en el campo. Pero Jesús nos dice qué suerte dispar puede tener en nosotros el proceso de asimilación de esa Palabra. Por parte de Dios siempre es eficaz, y salvadora. Pero por parte nuestra, no.

La semilla que cae en el camino, y se la llevan los pájaros, dice Jesús que es la Palabra que hemos oído, seguramente con buena voluntad, pero viene el Maligno y nos la arrebató. La que cae entre piedras y no puede echar raíces y acaba por quedar reseca por el sol implacable, dice Jesús que es como la Palabra que no puede echar raíces en algunas personas, por lo superficiales que son, y sus buenos propósitos se van al traste ante cualquier pequeña dificultad. La semilla que cae entre espinos, es la Palabra que es ahogada por la seducción de las riquezas y las demás preocupaciones de nuestra vida.

Cada uno sabrá qué obstáculos encuentra en su caso la Palabra poderosa y salvadora de Dios para no producir los frutos que se esperaban. Esto les puede pasar no sólo a los que están alejados de la fe, sino también a los creyentes, que van acogiendo la semilla de la Palabra, pero a la vez se dejan llenar la mente de mil preocupaciones que les hacen olvidar lo que han escuchado, se "*distraen*" con otras palabras que también escuchan, son

inconstantes o superficiales, y así no puede producir fruto.

La Palabra nos interpela muy personalmente, si la dejamos resonar. Nos ilumina, nos juzga, nos ayuda a discernir, nos estimula, no nos deja en paz. Pero pueden ponerse en marcha, casi insensiblemente, mecanismos de autodefensa que impiden que tomemos en serio lo que nos ha dicho Dios.

### **Salió el sembrador...**

Ante los muchos casos de fracaso en la tarea de evangelización, no podemos caer en la tentación de dudar de la fuerza interna que pueda tener la Palabra misma. Como dice Isaías, siempre produce algún fruto, no vuelve a Dios vacía.

Pero sí podemos detenernos a pensar si el defecto puede estar en el sembrador, o en su "*falta de puntería*" al no arrojar la semilla en el campo, o sencillamente en la ausencia de sembradores. Es una palabra de ánimo para los diversos "*sembradores*" que también ahora hacen falta para dar a conocer el plan salvador de Dios: los misioneros, los predicadores, los catequistas, los padres cristianos, los maestros que quieren educar también en la fe...

No siempre producirá efecto nuestro esfuerzo. Como tampoco fueron sólo éxitos los que cosechó el mismo Jesús, o el infatigable Pablo. Pero, sean cuales sean los resultados inmediatos, tenemos que ser generosos en la tarea de evangelización y sembrar con ilusión a diestro y siniestro, comunicar a cuantos podamos la Palabra salvadora de Dios. Ella es la que producirá fruto.

El sembrador no siempre es el que cosecha a corto plazo. Una persona puede recibir la semilla del evangelio en un retiro, en la experiencia de una visita del Papa, en la peregrinación a un santuario, en el coloquio con una persona creyente. Es la semilla.



Nosotros tenemos que favorecer el que exista este contacto. Debemos procurar que no caiga entre espinos o entre piedras o en el camino, sino en tierra buena. Dios será quien riegue y haga crecer esa semilla, hasta producir fruto.

Lo que nos toca a nosotros es sembrar con ilusión, aunque no veamos resultados. Es Dios quien salva, y su Palabra, nos dice Jesús, es eficaz.

### Con dolores de parto

Es valiente y poderosa la comparación que aporta Pablo para hacernos entender el proceso dinámico que espera a los cristianos desde el inicio del Bautismo hasta la plenitud de la vida eterna. Estamos todos, el cosmos y cada uno, en gestación, como en dolores de parto.

Ya poseemos las primicias del Espíritu, pero esperamos la plenitud, la maduración, la *"plena manifestación de los hijos de Dios"*, *"la libertad gloriosa"*, *"la redención de nuestro cuerpo"*. Es una visión dinámica y comprometedor de la vida cristiana. La comparación de la mujer que espera un hijo la puso el mismo Jesús: *"La mujer, cuando va a dar a luz, está triste, porque le ha llegado su hora. Pero cuando ha dado a luz al niño, ya no se acuerda del aprieto, por el gozo de que ha nacido un hombre en el mundo"* (Jn 16,21). Pablo dice que no hay ni punto de comparación entre lo que nos toca sufrir aquí abajo con la gloria que Dios nos prepara en la vida definitiva.

Uniendo esta imagen de las dificultades con la de la siembra y la cosecha, recordemos el salmo 125, que dice que los campesinos *"al ir iban llorando, sembrando la semilla; al volver vuelven cantando, trayendo las gavillas"*. Sembrar a veces cuesta, y también seguir cuidando el campo. Pero la alegría de la cosecha supera y da por bien empleados todos los sudores del camino.

En la Plegaria Eucarística IV del Misal miramos esperanzados hacia el final de la historia, cuando *"junto con toda la creación, libre ya del pecado y de la muerte"*, esperamos todos gozar definitivamente de la plenitud de gloria y de vida con Dios.

### Invitación a la vigilancia

La parábola de hoy incluye una advertencia a los creyentes: tienen que vigilar, porque el Maligno puede robarnos esa semilla de la Palabra de Dios que hemos escuchado. En medio de la vida ajetreada de hoy, y con tantas voces discordantes, puede suceder esto con facilidad.

Pablo nos viene avisando de que la semilla del Bautismo debe ir creciendo y madurando en nuestra vida. Según la enseñanza de Jesús, nosotros mismos somos el campo en el que puede suceder una historia de fecundidad o de esterilidad. Nosotros mismos, no los pecadores de este mundo o las gentes que no tienen todavía mucha formación religiosa, debemos, no sólo escuchar la Palabra, sino acogerla, assimilarla, *"guardarla"*, intentar vivir según ella, para producir el fruto que Dios espera de nosotros.

Nos podemos hacer con sinceridad la pregunta: *¿Cómo es que esa Palabra de Dios, que escuchamos tantas veces, y con buena voluntad, no produce frutos en nosotros?* Ciertamente no es que la rechazemos, sino que algo la ahoga y la hace ineficaz. La semilla quiere crecer, brotar, dar fruto. Pero tenemos que vigilar para no ponerle dificultades. Para eso necesitamos estar despiertos, vigilantes.

El mundo de hoy *-no hace falta que el Maligno actúe de un modo explícito tentándonos-* tiene a veces más cercanía y fuerza que la misma Palabra. La vigilancia sobre nuestro *"campo"* es necesaria. A veces un niño es educado en la fe, y la vive con gozo, y puede seguir haciéndolo en la adolescencia, pero luego



entra el joven en la Universidad o en el mundo del trabajo, y según en qué compañías de amigos caiga, puede enfriarse su fe y alejarse de la Palabra. Alguien ha "robado" esa semilla que tenía sembrada. Espinos, pájaros, el sol, el Maligno...

La Palabra que nos dirige Dios es a la vez don y responsabilidad, regalo y compromiso. La Palabra es eficaz de por sí. Pero necesita que se cuide el terreno. No actúa milagrosamente. La Palabra respeta la libertad de cada persona, y cada uno debe poner de su parte su actitud de acogida y de asimilación. Como en los campos se colocan estratégicamente unos espantapájaros para ahuyentar a las aves que pueden robar la semilla, en nuestra vida deberíamos poner todos los medios para que las voces y los afanes de este mundo no hagan estéril la semilla de la Palabra de Dios que quiere actuar en nosotros.

Cada uno sabrá cuáles son los "pájaros" o las "zarzas" o las "piedras" o "el Maligno" que inutilizan en nosotros la fuerza salvadora y transformadora de la Palabra.

Al final del capítulo de las parábolas, que hemos empezado a escuchar hoy, Jesús pregunta a los suyos: *¿habéis entendido todo esto?* Ojalá podamos responder nosotros que sí, que no sólo hemos oído la historia, sino que hemos comprendido y aceptado su intención y su interpelación para nuestra vida. Entonces se cumplirá otra bienaventuranza que Jesús añade hoy a su lista: *"dichosos vuestros ojos porque ven y vuestros oídos porque oyen"*.

## INDICACIONES LITÚRGICAS

1. Por el mensaje de este domingo, vale la pena incentivar el apostolado de los pequeños grupos de lectura santa de nuestras comunidades parroquiales.

2. Puede en este domingo solemnizarse el momento de la Liturgia de la Palabra con la procesión con el leccionario, la proclamación adecuada, las pausas y los silencios, todo aquello que permita que el mensaje de Vida llegue adecuadamente a la Asamblea congregada.
3. Aunque prima la celebración dominical, hoy por fecha coincidimos con la Memoria de Nuestra Señora del Carmen, conviene tener especial cuidado en no ejercer una presencia equivoca con actitudes o eventos que desdigan de la celebración de nuestra fe.
4. Igualmente, cuidar con atención de la dignidad de los lugares y circunstancias en las que se pueda solicitar la celebración eucarística y la posterior bendición de vehículos.
5. Finalmente, la fiesta de la Virgen del Carmen, como habitualmente se conoce en nuestras parroquias, es una bella oportunidad para evangelizar y comprometer a quienes se acercan a la parroquia por la festividad, que nuestra actitud sea la mejor.





**TIEMPO ORDINARIO**  
**DOMINGO 15°.**  
Julio 16 de 2017  
**MONICIONES**

---



**Salió el sembrador a sembrar**  
15° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

**Liturgia Eucarística (Ofertorio)**

Los frutos manifiestan todo un proceso de madurez, que empezó en el momento de la siembra.

Ofrezcamos los frutos de nuestra caridad, habiendo recibido la semilla de vida en la Palabra del Señor.

**Comunión**

Fuimos alimentados hoy, con el Pan de la Palabra que se sembró en nosotros. Ahora acerquémonos al Pan de la Eucaristía, que se ofrece para nuestra salvación.

**Entrada**

Volvemos a encontrarnos en comunidad para permitirle a Dios que siembre su Palabra en nuestras vidas. Que el milagro de lo eficaz de su mensaje, transforme y renueve nuestras vidas. Bienvenidos.

**Liturgia de la Palabra**

Hemos de descubrir cuánta fuerza tiene la Palabra de Dios, tanta, como para germinar en lo profundo de nuestro corazón. Dispongámonos a recibir el mensaje salvador.



**TIEMPO ORDINARIO**  
**DOMINGO 15°.**  
Julio 16 de 2017  
**ORACIÓN UNIVERSAL**



**Salió el sembrador a sembrar**  
15° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

**Presidente**

Hermanos y hermanas, habiendo sido sembrada la semilla de la Palabra, empecemos a producir frutos de oración. Dirijámonos a Dios nuestro Padre diciendo:

**R/. Oh Señor, escucha y ten piedad.**

1. Que la Santa Iglesia, el Papa y los obispos, los presbíteros y los diáconos, los religiosos y los laicos, no dejen de predicar con vigor y coherencia la Palabra siempre actual que, transforma los corazones.
2. Que en todas las personas de buena voluntad, resuene el mensaje de amor y paz del Evangelio, especialmente en el territorio Colombiano, cuando nos disponemos a recibir la visita del Santo Padre Francisco.

3. Que se reconozca con gratitud el trabajo de tantas personas que velando por la dignidad de sus hermanos, ejercen un apostolado con los más pobres, los desplazados, los reclusos y los enfermos.
4. Que nuestra comunidad parroquial se renueve constantemente a la luz de la Palabra, practicando asiduamente su lectura, meditación, oración y puesta en práctica a través de la contemplación y la misión.
5. Que quienes participamos en la celebración eucarística, seamos los primeros en permitir que la Palabra germine y produzca frutos abundantes en todo los lugares y ambientes donde nos encontremos.

**Oración Conclusiva**

Señor Dios nuestro,  
Tú sembraste  
en nuestro corazón  
el Mensaje de la Salvación,  
ayúdanos a producir  
los mejores frutos  
para gloria tuya  
y santificación nuestra.  
Por Cristo, nuestro Señor.  
**R/. Amén.**



## TIEMPO ORDINARIO DOMINGO 15°. Julio 16 de 2017 SOBRE LA FIESTA DE LA VIRGEN DEL CARMEN



### La Virgen del Carmen<sup>2</sup>

La Virgen, como estrella del mar, nos guía por las aguas difíciles de la vida hacia el puerto seguro que es Cristo.

Los carmelitas tienen, entre otros, el mérito de haber llevado esta advocación mariana a todos los estratos del pueblo cristiano.

En el siglo XII algunos eremitas se retiraron al Monte Carmelo, con San Simón Stock.

La Virgen Santísima prometió a este santo un auxilio especial en la hora de la muerte a los miembros de la orden carmelitana y a cuantos participaran de su patrocinio llevando su santo escapulario.

Los Carmelitas han sido conocidos por su profunda devoción a la Santísima Virgen. Ellos interpretaron la nube de la visión de Elías (*1 Reyes 18, 44*) como un símbolo de la Virgen María Inmaculada. Ya en el siglo XIII, cinco siglos antes de la proclamación del dogma, el misal Carmelita contenía una Misa para la Inmaculada Concepción.

### La estrella del Mar y los Carmelitas

Los marineros, antes de la edad de la electrónica, dependían de las estrellas para marcar su rumbo en el inmenso océano. De aquí la analogía con La Virgen María quien como, estrella del mar, nos guía por las aguas difíciles de la vida hacia el puerto seguro que es Cristo.

Por la invasión de los sarracenos, los Carmelitas se vieron obligados a abandonar el Monte Carmelo. Una antigua tradición nos dice que antes de partir se les apareció la Virgen mientras cantaban el Salve Regina y ella prometió ser para ellos su Estrella del Mar. Por ese bello nombre conocían también a la Virgen porque el Monte Carmelo se alza como una estrella junto al mar.

### Los Carmelitas y la Virgen del Carmen se difunden por Europa

La Virgen Inmaculada, Estrella del Mar, es la Virgen del Carmen, es decir a la que desde tiempos remotos allí se venera. Ella acompañó a los Carmelitas a medida que la orden se propagó por el mundo. A los Carmelitas se les conoce por su devoción a la Madre de Dios, ya que en ella ven el cumplimiento del ideal de Elías. Incluso se le llamó: "*Los hermanos de Nuestra Señora del Monte Carmelo*". En su profesión religiosa se consagraban a Dios y a María, y tomaban el hábito en honor ella,

<sup>2</sup> Autor: Fuente: Texto tomados de: STELLA MARIS  
Apostolado del Mar de Málaga. Autoridad Portuaria de





como un recordatorio de que sus vidas le pertenecían a ella, y por ella, a Cristo.

### **¿Qué es el Escapulario Carmelita?**

Los seres humanos nos comunicamos por símbolos. Así como tenemos banderas, escudos y también uniformes que nos identifican. Las comunidades religiosas llevan su hábito como signo de su consagración a Dios.

Los laicos no pueden llevar hábito, pero los que desean asociarse a los religiosos en su búsqueda de la santidad pueden usar el escapulario. La Virgen dio a los Carmelitas el escapulario como un hábito miniatura que todos los devotos pueden llevar para significar su consagración a ella. Consiste en un cordón que se lleva al cuello con dos piezas pequeñas de tela color café, una sobre el pecho y la otra sobre la espalda. Se usa bajo la ropa. Junto con el rosario y la medalla milagrosa, el escapulario es uno de los más importantes sacramentales marianos.

Dice San Alfonso Liguori, doctor de la Iglesia: *"Así como los hombres se enorgullecen de que otros usen su uniforme, así Nuestra Señora Madre María está satisfecha cuando sus servidores usan su escapulario como prueba de que se han dedicado a su servicio, y son miembros de la familia de la Madre de Dios."*

### **El escapulario es un sacramental**

Un sacramental es un objeto religioso que la Iglesia haya aprobado como signo que nos ayuda a vivir santamente y a aumentar nuestra devoción. Los sacramentales deben mover nuestros corazones a renunciar a todo pecado, incluso al venial.

El escapulario, al ser un sacramental, no nos comunica gracias como hacen los sacramentos. Las gracias nos vienen por nuestra respuesta de amor a Dios y de

verdadera contrición del pecado, lo cual el sacramental debe motivar.

### **¿Cómo se originó el escapulario?**

La palabra escapulario viene del Latín "*scapulae*" que significa "hombros".

Originalmente era un vestido superpuesto que cae de los hombros y lo llevaban los monjes durante su trabajo. Con el tiempo se le dio el sentido de ser la cruz de cada día que, como discípulos de Cristo llevamos sobre nuestros hombros. Para los Carmelitas particularmente, pasó a expresar la dedicación especial a la Virgen Santísima y el deseo de imitar su vida de entrega a Cristo y a los demás.

### **La Virgen María entrega el escapulario el 16 de julio de 1251**

En el año 1246 nombraron a San Simón Stock general de la Orden Carmelita. Este comprendió que, sin una intervención de la Virgen, a la orden le quedaba poco tiempo. Simón recurrió a María poniendo la orden bajo su amparo, ya que ellos le pertenecían. En su oración la llamó "La flor del Carmelo" y la "Estrella del Mar" y le suplicó la protección para toda la comunidad.

En respuesta a esta ferviente oración, el 16 de julio de 1251 se le aparece la Virgen a San Simón Stock y le da el escapulario para la orden con la siguiente promesa:

*"Este debe ser un signo y privilegio para ti y para todos los Carmelitas: quien muera usando el escapulario no sufrirá el fuego eterno"*

Aunque el escapulario fue dado a los Carmelitas, muchos laicos con el tiempo fueron sintiendo el llamado de vivir una vida más comprometida con la espiritualidad carmelita y así se comenzó la cofradía del escapulario, donde se agregaban muchos laicos por medio de la devoción a la Virgen y



al uso del escapulario. La Iglesia ha extendido el privilegio del escapulario a los laicos.

### Explicación de la Promesa:

Muchos Papas, santos y teólogos católicos han explicado que, según esta promesa, quien tenga la devoción al escapulario y lo use, recibirá de María Santísima a la hora de la muerte, la gracia de la perseverancia en el estado de gracia (sin pecado mortal) o la gracia de la contrición (arrepentimiento). Por parte del devoto, el escapulario es una señal de su compromiso a vivir la vida cristiana siguiendo el ejemplo perfecto de la Virgen Santísima.

El escapulario tiene 3 significados:

1) El amor y la protección maternal de María: El signo es una tela o manto pequeño. Vemos como María cuando nace Jesús lo envuelve en un manto. La Madre siempre trata de cobijar a sus hijos.

Envolver en su manto es una señal muy maternal de protección y cuidado. Señal de que nos envuelve en su amor maternal. Nos hace suyos. Nos cubre de la ignominia de nuestra desnudes espiritual.

Vemos en la Biblia:

- ✓ Dios cubrió con un manto a Adán y Eva después de que pecaron. (manto - signo de perdón)
- ✓ Jonás le dio su manto a David: símbolo de amistad -Elías dio su manto a Eliseo y lo llenó de su espíritu en su partida.
- ✓ San Pablo: revístanse de Cristo: vestírnos con el manto de sus virtudes.

2) Pertenencia a María: Llevamos una marca que nos distingue como sus hijos escogidos. El escapulario se convierte en el símbolo de nuestra consagración a María.

Consagración: 'Pertener a María' es reconocer su misión maternal sobre nosotros y entregarnos a ella para dejarnos guiar, enseñar, moldear por Ella y en su corazón. Así podremos ser usados por Ella para la extensión del Reino de su Hijo.

En 1950 Papa Pío XII escribió acerca del escapulario: "que sea tu signo de consagración al Inmaculado Corazón de María, lo cual estamos particularmente necesitando en estos tiempos tan peligrosos".

En las palabras del Papa vemos mas vez mas devoción a la Virgen del Carmen es devoción a la Inmaculada.

Quien lleve el escapulario debe estar consciente de su consagración a Dios y a la Virgen y ser consecuente en sus pensamientos, palabras y obras.

3) El suave yugo de Cristo: *"Carguen sobre ustedes mi yugo y aprendan de mi, porque soy paciente y humilde de corazón, y así encontrarán alivio. Porque mi yugo es suave y mi carga liviana". (Mt 11:29-30)*

El escapulario simboliza ese yugo que Jesús nos invita a cargar pero que María nos ayuda a llevar.

Quién lleva el escapulario debe identificarse como católico sin temor a los rechazos y dificultades que ese yugo le traiga.

### Se debe vivir lo que significa

El escapulario es un signo de nuestra identidad como católicos, vinculados de íntimamente a la Virgen María con el propósito de vivir plenamente según nuestro bautismo. Representa nuestra decisión de seguir a Jesús por María en el espíritu de los religiosos pero adaptado a la propia vocación. Esto requiere que seamos pobres (un estilo de



vida sencillo sin apegos materiales), castos y obedientes por amor a Dios.

Al usar el escapulario constantemente hacemos silenciosa petición de asistencia continua a la Santísima Madre. La Virgen nos enseña e intercede para que recibamos las gracias para vivir como ella, abiertos de corazón al Señor, escuchando Su Palabra, orando, descubriendo a Dios en la vida diaria y cercano a las necesidades de nuestros hermanos. El escapulario además es un recuerdo de que nuestra meta es el cielo y todo lo de este mundo está pasando.

En momentos de tentación, tomamos el escapulario en nuestras manos e invocamos la asistencia de la Madre, resueltos a ser fieles al Señor. Ella nos dirige hacia el Sagrado Corazón de su Hijo Divino y el demonio es forzado a retroceder vencido.

### Imposición del Escapulario

El primer escapulario debe ser bendecido por un sacerdote e impuesto por él mientras dice:

*"Recibe este escapulario bendito y pide a la Virgen Santísima que por sus méritos, lo lleses sin ninguna mancha de pecado y que te proteja de todo mal y te lleve a la vida eterna"*

¿Puede darse el escapulario a quien no es católico?

Sí. El escapulario es signo de la Maternidad Espiritual de María y debemos recordar que ella es madre de todos. Muchos milagros de conversión se han realizado en favor de buenos no-católicos que se han decidido a practicar la devoción al escapulario.

### Alerta contra abusos

El escapulario NO salva por sí solo como si fuera algo mágico o de buena suerte, ni es una excusa para evadir las exigencias de la vida

cristiana. Mons. Kilian Lynch, antiguo general de la Orden Carmelita nos dice: *"No lleguemos a la conclusión que el escapulario está dotado de alguna clase de poder sobrenatural que nos salvará a pesar a pesar de lo que hagamos o de cuanto pequemos... Una voluntad pecadora y perversa puede derrotar la 'omnipotencia suplicante' de la madre de la misericordia."*

Los Papas y Santos han muchas veces alertado acerca de no abusar de la promesa de nuestra madre como si nos pudiéramos salvar llevando el escapulario sin conversión. El Papa Pío XI nos advierte: *"aunque es cierto que la Virgen María ama de manera especial a quienes son devotos de ella, aquellos que desean tenerla como auxilio a la hora de la muerte, deben en vida ganarse dicho privilegio con una vida de rechazo al pecado y viviendo para darle honor"*

Vivir en pecado y usar el escapulario como ancla de salvación es cometer pecado de presunción ya que la fe y la fidelidad a los mandamientos es necesaria para todos los que buscan el amor y la protección de Nuestra Señora.

San Claude de la Colombiere advierte: *"Tu preguntas: ¿y si yo quisiera morir con mis pecados?, yo te respondo, entonces morirás en pecado, pero no morirás con tu escapulario"*.



**TIEMPO ORDINARIO**  
**DOMINGO 15°.**  
Julio 16 de 2017  
**SOBRE LA FIESTA DE LA VIRGEN  
DEL CARMEN**



*Puede realizarse después de la oración post-comunión*

!Oh, María, Reina y Madre del Carmelo!  
Vengo hoy a consagrarme a Ti,  
pues toda mi vida  
es como un pequeño tributo  
por tantas gracias y beneficios  
como he recibido de Dios  
a través de tus manos.

Y porque Tú miras  
con ojos de particular benevolencia  
a los que visten tu escapulario,  
te ruego que sostengas con tu fortaleza  
mi fragilidad,  
ilumines con tu sabiduría  
las tinieblas de mi mente  
y aumentes en mi la fe,  
la esperanza y la caridad,

para que cada día  
pueda rendirle el tributo  
de mi humilde homenaje.

El santo escapulario atraiga sobre mí  
tus miradas misericordiosas,  
sea para mi prenda  
de tu particular protección  
en luchas de cada día  
y constantemente me recuerdes  
el deber de pensar en Ti  
y revestirme de tus virtudes.

De hoy en adelante me esforzaré  
por vivir en suave unión con tu espíritu,  
ofrecerlo todo a Jesús por tu medio  
y convertir mi vida en imagen  
de tu humildad, caridad, paciencia,  
mansedumbre y espíritu de oración.

¡Oh, Madre amabilísima!  
Sosténme con tu amor indefectible,  
a fin de que a mí, pecador indigno,  
me sea concedido un día  
cambiar tu escapulario  
por el eterno vestido nupcial  
y habitar contigo  
y con los santos del Carmelo  
en el reino de tu Hijo.

**R/** Amén.